

# La constelación de la *sinisteritas*

Héctor Vizcaino Rebertos<sup>1</sup>



Dario Gentili, *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, Bologna, Il Mulino, 2012, 246 pp..

*Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica* de Dario Gentili, siguiendo y prolongando el último capítulo de *Pensiero vivente* de Esposito, propone una panorámica de algunos momentos fundamentales del pensamiento filosófico italiano de los últimos 50 años. En consecuencia, es un ensayo de historia intelectual que se propone «reconstruir un debate en el cruce de caminos entre filosofía y política –a menudo silenciado, sobreentendido o desconocido– que ha tenido lugar en Italia y que se ha entrelazado con la historia reciente de este país» (p. 8).

La originalidad del planteamiento de esta obra estriba en proponer como clave hermenéutica, como núcleo de la

*differenza* italiana, el concepto latino de *sinisteritas*, intraducible al español. Etimológicamente, hace referencia tanto al término italiano «izquierda» (*sinistra*) como a esa «parte maldita» que, desviando del camino recto de la norma y de la rectitud, induce a «error», a «errar», al «desvío». Con dicho concepto Gentili no pretende identificar el pensamiento italiano con la izquierda política sino antes bien designar el dualismo político originario, esto es, la *conflictividad* como concepto y como modo del pensar que está en la base de todos los autores examinados en su recorrido. En esa medida, el conflicto constituye no solo una matriz común, sino que en la forma que asume en la

*sinisteritas* «indica un modo de proceder de la reflexión: alternativo –incluso antagonico– respecto de la *línea* de pensamiento de la que se «desvía», «separa», «pliega». [...] *Continuidad en la discontinuidad*: este es el hilo conductor que el concepto de *sinisteritas* permite trazar entre los intrincados itinerarios de la filosofía política italiana de los últimos cincuenta años.» (p. 15) Además de esta, Gentili señala otra acepción de *sinisteritas* vinculada a la búsqueda de una subjetividad política que ya no está construida sobre el modelo de la síntesis dialéctica sino, justamente, sobre el modelo de la crisis de tal síntesis y la emergencia de diferentes *subjetividades antagonistas*: «Al primado político atribuido al conflicto corresponde por tanto una originaria e irreductible división en partes, donde la maldición de una de estas, que deriva de su sometimiento o de su exclusión de la norma y de la rectitud, puede convertirse en potencialidad de transformación e innovación.» (p. 16)

Junto al reconocimiento de la potencialidad afirmativa del conflicto como matriz de la *Italian Theory*, Gentili destaca la posición de aislamiento, propia de la *sinisteritas*, que en un primer momento mantuvo la filosofía italiana frente a los grandes debates que conmovieron la segunda mitad del siglo XX, especialmente el de la postmodernidad. Ese aislamiento le permitió seguir trabajando sobre «las categorías de la Modernidad, excavándolas, deconstruyéndolas y dislocándolas» (p. 9), labor que, posteriormente, con la crisis de las tendencias filosóficas vinculadas al giro lingüístico y postmo-

dermo, le permitió enfrentarse a la necesidad que tiene la filosofía de elaborar nuevas categorías a la altura de los tiempos, siendo «capaz de producir las o, como mínimo, de identificarlas dentro del patrimonio conceptual del siglo XX y desarrollarlas en el horizonte de la globalización: biopolítica, imperio, nuda vita, común» (p. 9), entre otras.

Partiendo de esta clave hermenéutica, Gentili tiene que comenzar su análisis un poco antes del *operaismo*, en concreto, con el declive del marxismo italiano oficial de la postguerra, inaugurado con la edición togliattiana de los *Quaderni del carcere* de Gramsci como programa de una filosofía de la praxis en clave nacional-popular que deriva en una suerte de humanismo historicista. De ahí, pasa inmediatamente a la reacción que supone el retorno a Marx, a sus textos, propuesto por Galvano Della Volpe, quien redescubre a una nueva generación al Marx crítico (y no continuista) de Hegel. Esta relectura, y el magisterio directo de Della Volpe, tuvo especial influencia en los integrantes del primer *operaismo* que se congregaron en torno a los *Quaderni Rossi*. Reconstruir estos antecedentes es necesario para comprender la operación teórica que lleva a cabo Mario Tronti y el grupo operaista que se cifra en el título de este primer capítulo: «Del sujeto-pueblo al sujeto antagonista» (pp. 61-107). A mediados de los años 60, con la publicación de *Operai e capitale*, Tronti plantea una lectura de Marx en la que no cabe síntesis posible en la figura del pueblo ni la mediación del Partido. Esa lectura

acentúa el conflicto, un antagonismo irremediable entre obreros y capital, dentro y contra el capital, cuyo lugar privilegiado no es otro que la fábrica.

El segundo capítulo se centra en los «Años setenta: Crisis» (pp. 61-107), en esa década en la que en Italia comienza el ocaso de la cultura obrera y de la producción fabril fordista. En ese contexto de crisis, en el que se produce el agotamiento de las tesis de Tronti, se inscribe el «segundo operaismo» de Antonio Negri, quien leyendo a *Marx más allá de Marx* entiende que la producción, superando los límites de la fábrica, ha invadido el dominio entero de la sociedad. La principal fuerza productiva ya no es tanto el trabajo de fábrica como el trabajo abstracto, cuyo sujeto es el *General Intellect*. Este no es reducible a una clase social, por lo que la subjetividad antagonista aparejada a las crisis del capitalismo no puede ser el obrero masa trontiano sino el *obrero social*. Es en esas crisis donde Negri localiza «el dispositivo para la producción del conflicto político» (p. 69) desde el que salir del sistema capitalista. Frente a este planteamiento, a partir de la segunda mitad de los setenta, sobresalen las investigaciones de Massimo Cacciari en torno a la *Krisis* y el pensamiento negativo. En esos trabajos no solo sostiene que no es posible encontrar salida alguna fuera de la crisis estructural del sistema, sino que el pensamiento negativo, en cuanto «forma de racionalización que, sobre la base de la crisis del sistema dialéctico, no busca su «superación» [...], no busca una nueva forma de síntesis, sino que más bien evidencia la funcionalidad

de la crisis misma en cuanto *transformación inmanente al sistema* –pero no *del sistema*» (p. 85). No queda más que lo impolítico una vez el sistema ha integrado todo antagonismo.

El tercer capítulo, que constituye una reconstrucción de la «Constelación de los años ochenta» (pp. 109-166), comienza poniendo el acento en la selección de ensayos que Gianni Vattimo y Pier Aldo Rovatti editaron en 1983 con el título de *Il pensiero debole*. Esta obra no solo introduce en Italia la polémica en torno a la postmodernidad, sino que lleva la crisis que atravesaba los ámbitos de lo político y lo económico hasta los fundamentos mismos de la racionalidad moderna, a la idea misma de verdad, de la que ya no cabe fundamentación alguna. Si el pensamiento débil supone un debilitamiento de las pretensiones de verdad de la razón, esto implica la disolución del conflicto político, real, en un conflicto de interpretaciones diversas y de la filosofía en hermenéutica. En paralelo a esta disolución, la figura del conflicto vuelve a emerger con el pensamiento de la diferencia sexual de la mano de pensadoras como Carla Lonzi o Adriana Cavarero. En él se anuncia esa *otra* subjetividad, la de la mujer, que nunca se ha pensado en sí misma y cuya autoconciencia debe sustraerse, según estas autoras, tanto de una superación dentro de la dialéctica del amo y el esclavo como de la lucha obrera, porque la liberación que esta comporta depende de una dialéctica cuya lógica consiste en sustituir el poder de una clase por el de una nueva, pero pensando el sujeto en los mismos términos. En esa

década también destacan dos perspectivas más. Por un lado, la de Giacomo Marramao, quien a través de sus estudios sobre la secularización, la temporalidad moderna y los nuevos desafíos teóricos de la globalización propone una concepción del conflicto como universalismo de la diferencia «que no está orientado por la lógica dialéctica de la liberación ni está debilitado por la hermenéutica del diálogo o de la comunicación» (p. 144); por otro lado, la perspectiva de lo impolítico de Roberto Esposito, en una formulación diferente a la de Cacciari, en la que se lleva a cabo una deconstrucción del orden representativo de la filosofía política tradicional señalando que es la representación misma del conflicto la que lo neutraliza.

El último capítulo se centra en la reelaboración y las formulaciones de la «Biopolítica» (pp. 167-222) que han llevado a cabo Antonio Negri, Giorgio Agamben y Roberto Esposito como un nuevo horizonte de la filosofía política que, inspirándose en las investigaciones foucaultinas, propone la vida como nuevo horizonte trascendental. Gentili destaca especialmente la polémica entre el autor de *Homo Sacer* y el de *Bíos*, pues en ella se confrontan dos modelos enfrentados de entender la relación entre vida y política: uno, el de Agamben, con un signo marcadamente negativo y otro, el de Esposito, que además de señalar los efectos antinómicos de la biopolítica, trata de proponer una lectura afirmativa, inmanente a la vida. Así, «mientras en Agamben es el dispositivo de la soberanía el que produce la nuda vida

–haciendo así de la biopolítica la expresión más actual de la soberanía en cuanto paradigma por excelencia de lo político occidental– en Esposito es la vida la que determina históricamente, entre otros dispositivos inmunitarios, la soberanía.» (p. 209) Gentili concluye *Italian Theory* con la cuestión de la biopolítica no solo porque cuando publica su obra considera que es el tema más actual e internacional del pensamiento italiano, sino porque en él convergen muchos de los elementos que se encuentran a su base, como es la identificación de la vida como el lugar originario del conflicto desde el que pensar nuevas subjetividades antagonistas como la nuda vida, la multitud o lo impersonal.

Para concluir, hay que señalar que *Italian Theory* es capaz de ofrecer una excelente introducción a las principales tendencias y debates del pensamiento italiano de las últimas décadas, en la que destacan una cuidada selección de citas y un amplio aparato bibliográfico, amén de una original clave hermenéutica desde la que dar cuenta de tan variadas propuestas filosóficas. No obstante, como toda reconstrucción de este tipo, tiene que llevar a cabo una selección, por lo que, aun siendo un recorrido muy amplio y completo, algún lector puede echar en falta la ausencia de una mención a la importante labor desempeñada por la *storia dei concetti*, que en muchos de los autores presentados sirve de taller filosófico, para analizar el dispositivo de la crisis política de la Modernidad. También se echa de menos una presencia mayor de la crítica de la teología política como hilo

conductor presente en buena parte de los debates italianos desde la temprana recepción de Carl Schmitt en los años 70 y que ha vuelto a reactivarse con las publicaciones más recientes de las que Gentili, por motivos cronológicos, no pudo hacer una valoración en *Italian Theory*. Por último, la obra no afronta una cuestión fundamental que se desprende de su planteamiento: la paradoja que implica emplear la categoría de conflicto como clave hermenéutica. Al hacerlo, en realidad, ¿no se corre el riesgo de neutralizar su potencialidad, de representar lo irrepresentable y convertir el conflicto en una síntesis dialéctica, justamente esa figura contra la que se dirige toda la *Italian Theory*? Todo ello no quita que este sea un título imprescindible para conocer una parte notable de la historia del pensamiento italiano actual que merece ser traducido al español lo antes posible.

## NOTAS

1. Este trabajo ha sido realizado en condición de beneficiario del programa de Ayudas para la formación de personal investigador de carácter predoctoral, en el marco del Subprograma «Atracció de Talent» de VLC-CAMPUS de la Universitat de València y en el seno del proyecto de investigación «Hacia una Historia Conceptual comprehensiva: giros filosóficos y culturales» (FFI2011-24473) del Ministerio de Economía y Competitividad. Recibió su redacción definitiva en la Scuola Normale Superiore di Pisa gracias a una ayuda para estancias cortas en el extranjero de la Universitat de València

.....  
HÉCTOR VIZCAÍNO REBERTOS es investigador en el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universitat de valència